

Museo Nacional Resistencia y Libertad - Fortaleza de Peniche

Como lo hicimos.

Aida Rechená

Museóloga, PhD.

Directora del MNRL



28 NOVIEMBRE 2025, FIGUERES

SEGUNDAS JORNADAS
INTERNACIONALES SOBRE PATRIMONIO
EN CONFLICTO – ESPACIOS DE
REPRESIÓN Y RECLUSIÓN

Resumen

Voy a presentar el Museo Nacional de la Resistencia y Libertad ubicado en la Fortaleza de Peniche, como se ha musealizado la memoria de la represión fascista portuguesa y cómo logramos crear el museo 50 años después de la revolución democrática de 1974.

UM POCO DE HISTÓRIA

El Museo Nacional de la Resistencia y Libertad está instalado en la antigua cárcel del Fuerte de Peniche, antigua prisión política para hombres, mayor símbolo de la represión salazarista y, al mismo tiempo, uno de los exponentes de la resistencia por la libertad, el museo pretende ser fuente de conocimiento, investigación, reflexión plural, valoración, defensa y promoción de valores universales como la libertad y la igualdad.

Peniche es una ciudad a 90 kilómetros al norte de Lisboa, situada junto al mar y que vive de la pesca, la industria conservera, el surf y el turismo. Tiene una población de 13.000 habitantes.

La Fortaleza de Peniche es el patrimonio ex libris de la ciudad. Su construcción se inició en 1557-58 con el Fortín Redondo. La construcción de las distintas murallas, por parte de los españoles durante la época de la Unión Ibérica, finalizó en 1671. Fue ampliado y estuvo en construcción hasta el XVIII.

La Fortaleza tiene en su historia una secuencia de uso como espacio de represión y reclusión, de exilio forzado o refugio político.



Aquí estuvieron emigrantes españoles (que habían participado en el fallido golpe militar del 2 de enero de 1866 de Prim y Prats), refugiados políticos brasileños que participaron en una fallida revuelta contra el gobierno, presos políticos bóeres sudafricanos e

aun prisioneros de guerra alemanes y austriacos durante la Primera Guerra Mundial.

El 28 de mayo de 1928, un golpe militar puso fin a la 1.^a República instaurada en 1910 y dio inicio a la 2.^a República, con los militares en el gobierno, donde António de Oliveira Salazar aparece como ministro de Hacienda.

Profesor de la Universidad de Coímbra, considerado un genio financiero, pronto fue invitado a formar parte del primer gobierno de la Dictadura Militar. Su admiración por el fascismo italiano y por Mussolini y también por Hitler, le llevaron a proponer en 1933 la votación de una nueva constitución que dio inicio al **Estado Novo**, nombre con el que se autodenominó el régimen fascista portugués.

El Estado Novo tenía todos los componentes de los regímenes fascistas europeos: un partido único, una religión oficial, sindicatos controlados, organización social corporativista, asociación del régimen con grandes empresarios, censura previa, servicios de propaganda, falta de libertad de expresión, reunión, asociación, presos políticos y una policía política.

Ésta, la PVDE (Policía de Vigilancia y Defensa del Estado) , PIDE (Policía Internacional y Defensa del Estado), DGS (Dirección General de Seguridad) controlaron, persiguieron, torturaron y asesinaron durante todo el régimen, con la anuencia de Salazar.

LA CÁRCEL DE LA FORTALEZA DE PENICHE

De 1926 a 1934, la Fortaleza de Peniche y el antiguo cuartel militar sirvieron para detener y exiliar a los soldados que se oponían al golpe de Estado militar y al establecimiento de la dictadura militar.

Con el inicio del Estado Novo de Salazar y la creación de la Policía Política, en 1934, Peniche comenzó a albergar a presos políticos desafectados por el régimen, recibiendo el nombre de Depósito de Presos de Peniche. Encarcelados en el antiguo cuartel, sin condiciones higiénicas, mantenían cierta convivencia entre ellos pues compartían espacios y actividades de limpieza.

En 1954 se inició la conversión del antiguo Depósito de Prisioneros de Peniche en una Cárcel de Alta Seguridad, siguiendo el modelo de las cárceles norteamericanas. Desde entonces hasta la revolución de abril de 1974, los presos de Peniche estuvieron en régimen de celda, completamente aislados durante 20 o 21 horas al día, en la Cárcel del Fuerte de Peniche.

Si las condiciones arquitectónicas mejoraron, las condiciones de los presos empeoraron significativamente: dificultades en las visitas familiares, mala alimentación, mal trato por parte de los guardias penitenciarios, estricta censura de la correspondencia, presencia permanente de la PIDE que, a partir de 1965, tenía un puesto en la localidad de Peniche.

Las fotografías de propaganda de la Cárcel no corresponden a la realidad de las condiciones de vida en prisión.

En 1974 la dictadura termina con la Revolución de Los Claveles que trae la libertad y la democracia, pero el espacio de la Fortaleza de Peniche, en las manos del Movimiento de las Fuerzas Armadas, continúa con la función de prisión que ahora recibe a los agentes de la PIDE, aquí encarcelados hasta 1976 a la espera de una decisión judicial sobre su futuro.



En 1977 se produjo otro cambio radical: se instaló en Fortaleza/Prisión un Centro de Acogida de Refugiados gestionado por la Cruz Roja Portuguesa. 600 personas procedentes mayoritariamente de Mozambique fueron a vivir allí durante 5 años, huyendo de la Guerra Civil. Familias, para quienes las celdas de prisión se han convertido en el hogar familiar.

Con la progresiva integración de los refugiados en la sociedad portuguesa, Fortaleza pasó a la gestión municipal en 1984, que instaló aquí el Museo Municipal con un núcleo dedicado a la resistencia antifascista, que fue durante generaciones y hasta 2015 la referencia para la musealización de las memorias de la resistencia antifascista portuguesa, año en el que se abrió al público el Museo del Aljube de Lisboa, gestionado por CM Lisboa, situado en la antigua cadena política del Aljube.

EL MUSEO

Vengo defendiendo que la creación del Museo Nacional de la Resistencia y la Libertad en la Fortaleza de Peniche se basa en una demanda popular surgida el 25 de abril de 1974, el día de la revolución.

Entre la población que se reunió en la puerta de la Fortaleza esperando la liberación de los presos políticos, que ocurrió el 27, se podía leer un cartel que decía: "Peniche exige Fuerte para visitar y no quedarse". Este fue el comienzo de un movimiento que sólo se concretaría el 27 de abril de 2019 con la apertura parcial del museo, que marcó públicamente y políticamente el compromiso irreversible de instalar esta entidad museística en la Fortaleza.

Después de esta primera expresión de la voluntad popular de apropiarse del antiguo espacio carcelario y de la Fortaleza, como espacio de memoria, sucedieron otros momentos exigiendo la creación de un museo sobre la resistencia al salazarismo-fascismo.



En 1976, una manifestación de la población de Peniche (de que no hay imágenes) a las puertas de la fortaleza, exigió la creación del Museo del Fascismo, según consta en un acta del Consejo Municipal de Peniche, en la que se exponen los principios rectores decididos por la población para el uso del Fuerte y la creación del Museo. Estábamos en el periodo revolucionario.

El Museo del Fascismo nunca se implementó, pero se sembraron dos semillas con dos principios rectores opuestos en cuanto al destino que se le debía dar al lugar: por un lado, la asociación de la fortaleza/cárcel con un uso museístico y, por el otro, la

asociación del lugar con una infraestructura turística. Estas dos posibilidades resultarían incompatibles en el futuro y darían lugar a las disputas y conflictos ya mencionados.

En 1982, el Ayuntamiento de Peniche asumió la gestión y ocupación de la Fortaleza e instaló aquí el Museo Municipal con un núcleo dedicado a la Resistencia, que fue un referente para varias generaciones de portugueses, al preservar la memoria de la resistencia al fascismo, cumpliendo de manera ejemplar, pero parcial, el papel de museo de la resistencia. La idea de un museo nacional se pierde.

En 2005, se produjo un grave incidente para el patrimonio cultural portugués en la sede de la PIDE en la Calle António María Cardoso en Lisboa: el edificio fue vendido y transformado en apartamentos de lujo, destruyendo así las memorias de las torturas y los interrogatorios llevados a cabo por la PIDE. Este edificio era tan importante que, para los portugueses que vivieron la dictadura fascista, la mención de PIDE fue sustituida por el nombre de la calle.

Menciono este hecho dado que está en el origen de un gran movimiento social que dio lugar a la creación del MNRL.

Fue durante los estos hechos relacionados con la destrucción de la sede de la PIDE, que surgió la asociación NAM – No Apaguen la Memoria, una iniciativa de ciudadanos que protestaban contra la transformación de esa propiedad en un condominio de lujo con la consiguiente destrucción de las memorias de la represión.

Ante la suerte corrida por la sede de la PIDE con la destrucción de todos los (malos) recuerdos asociados al edificio, y el temor de que se tomara una decisión similar en relación con la fortaleza de Peniche, surgieron otros movimientos de opinión y demandas por iniciativa espontánea de antiguos presos políticos, sus amigos y familiares y de diversas personas simpatizantes de la causa.

También la URAP – Unión de los Resistentes antifascistas portugueses - surge para reivindicar la preservación de las memorias de la represión y de la Resistencia Portuguesa y la creación de un museo en Peniche.

E también el MINOM Portugal – Movimiento Internacional para una Nueva Museología hizo una petición en favor de un museo.

El temor de la destrucción de la prisión de Peniche se confirmó con la inclusión por parte del Gobierno, el febrero 2016, de la fortaleza de Peniche, en la lista del Programa Revive, que incluía varios monumentos históricos para ser concesionados a particulares / privados para instalar unidades hoteleras, que conduciría inevitablemente a su alteración y el consiguiente borrado de la memoria del lugar.

Esto provocó el surgimiento de varias acciones de presión social, para crear espacios de memoria en lugares asociados a la represión y resistencia al régimen fascista para “mostrar el shock y también la indignación ante el anuncio del gobierno de que pretende otorgar concesiones privadas al Fuerte de Peniche”.

El noviembre de 2016, ante la presión social, la fortaleza de Peniche fue eliminada de la lista del programa REVIVE, debido a la polémica que suscitó, lo que llevó a la Asamblea de la República a defender su recalificación, conservación y adaptación a museo y al Consejo de Ministros, reunido en la Fortaleza de Peniche el 27 de abril de 2017, a proponer la creación del Museo Nacional de la Resistencia y la Libertad para preservar la memoria de uno de los lugares más simbólicos de la lucha por la libertad en Portugal.

Estas sucesivas olas de movimientos sociales y demandas a favor de la creación del museo por la preservación de la memoria de la resistencia, nos dan el sustento para afirmar que el MNRL es probablemente el único en el universo de los 15 museos nacionales de Portugal nacido de las demandas sociales.

Representativa de este deseo popular es la creación, el 27 de octubre de 2024, de la Asociación Amigos del Museo Nacional Resistencia y Libertad que, en su ceremonia de apertura, contaba con 325 miembros, expresando una vez más el fuerte interés de la participación popular en la vida de este museo y en la preservación continua de las memorias de la resistencia.

LA MUSEALIZACIÓN DE LA MEMORIA DE LA REPRESIÓN Y DE LA RESISTENCIA

Cuando recibimos el espacio para desarrollar el proyecto de construcción del Museo, estaba muy deteriorado. Fue necesaria una profunda intervención para consolidar, restaurar e instalar el museo. Y aquí surgieron diferencias: ¿conservar todo o adaptarse destruyendo algunos espacios?

Se decidió que el Museo abordaría la historia de 1926 a 1974, es decir, el período de las dictaduras militar y de Salazar y con un enfoque en la resistencia. También se decidió preservar al máximo las instalaciones de la antigua prisión para mantener intacta la memoria del lugar, que seguirá hablando por los ex presos y resistentes cuando desaparezcan.

Así, desde la cadena política, se cambiaron 3 alas penitenciarias (de un total de 9 alas) para instalar la exposición de larga duración y los servicios técnicos del Museo. Cuando digo alterado quiero decir que del interior no queda absolutamente nada de los espacios antiguos. Fue una opción del arquitecto que ganó el concurso nacional para el diseño arquitectónico de la instalación del museo.

Hoy, el Museo Nacional de la Resistencia y Libertad es un museo de la memoria de la resistencia al fascismo portugués, que desarrolla su actividad, por un lado, recogiendo testimonios y experiencias de vida de los hombres y mujeres que lucharon por la libertad y la democracia en Portugal durante la dictadura que prevaleció entre 1926 y 1974 y por otro, valorando el espacio

arquitectónico de la fortaleza y de la antigua prisión política del régimen.

Del proceso de musealización de la memoria, con la creación del Museo Nacional de la Resistencia y la Libertad, destacamos la construcción del Memorial, pieza escultórica con los nombres inscritos de los antiguos presos políticos.

Las palabras de Antônio Borges Coelho, poeta, historiador y preso político de Peniche, encabezan el monumento:

"Nombrar todos los nombres uno por uno. Lucharon y resistieron. La libertad guarda la memoria de ellos en los muros de esta fortaleza".

Otro lugar musealizado de la prisión es el Locutorio, la sala donde los presos recibieron la visita de sus familiares y donde aún se sienten intensamente las emociones, activadas por el contacto con las rejas y los vidrios que impedían el contacto entre presos y visitantes.



En los antiguos pabellones de la prisión se presenta la llamada exposición de larga duración, titulada “Resistencia y Libertad”. Es en el pabellón C, planta 1, donde anteriormente se encontraban la enfermería de los presos y la sala de guardias penitenciarios, donde se alberga esta exposición.

Este espacio se transformó en una galería de exposiciones requiriendo un cambio importante en el espacio arquitectónico.

Usamos las palabras de Eaton (2011:2) cuando se refiere a las cadenas políticas como “objetos de testimonio” porque preservan la memoria de un régimen represivo, pero también son un monumento a la resistencia y un memorial a las víctimas de ese régimen. Sabemos que, cuando los presos políticos desaparezcan,

la prisión de Peniche seguirá dando testimonio y hablando por ellos.

PALAVRAS FINALES

Un año y medio ha pasado desde la inauguración del Museo. Han sido 18 meses de arduo trabajo por parte de nuestro equipo cada vez menor. Me gustaría resaltar algunos hechos.

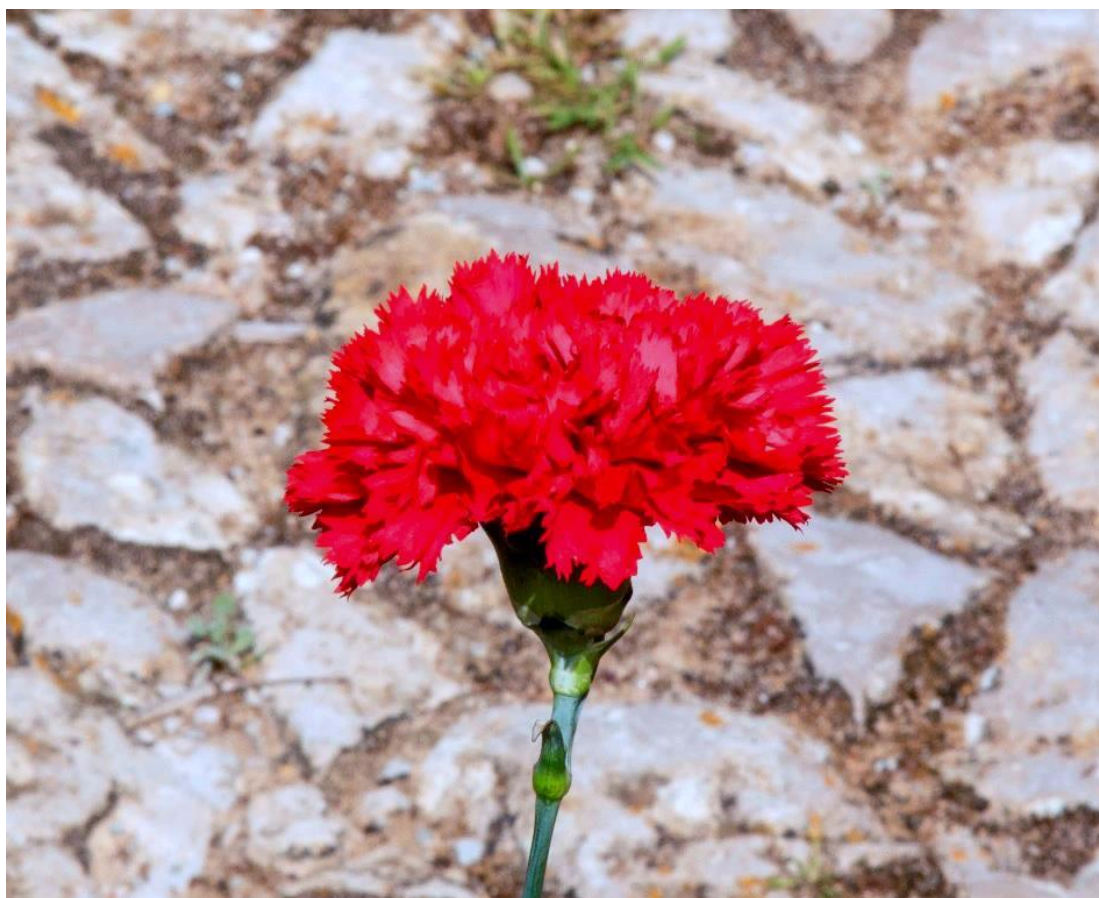
Logramos aumentar la accesibilidad de la exposición del Museo con la introducción de subtítulos en portugués e inglés para los 44 fragmentos de películas presentados. Ahora vemos a muchos extranjeros sentados viendo las películas con atención y a portugueses con más interés por el contenido.

Desarrollamos proyectos educativos, con énfasis en el Proyecto candidato a Fondos Europeos: **Guardianes de las Memorias de la Resistencia.** Se trata de un proyecto a nivel nacional, dirigido a jóvenes en edad escolar para que, en sus tierras y territorios, identifiquen personas y lugares asociados a la resistencia a la dictadura y, a partir de esta colección, produzcan una producción artística contemporánea para ser presentada en el museo. Se trata de un proyecto integrado en el Plan Nacional de las Artes e incluido en una candidatura internacional con Italia, Irlanda, Austria, Rumanía y Albania. Si se acepta la solicitud, el proyecto se extenderá a toda la comunidad de Peniche en un verdadero proceso de museología social comunitaria.

Ganamos el premio Europa Nostra, que otorga la Comisión Europea, por el diseño arquitectónico del Museo, que permitió dar a conocer y promocionar el Museo en toda Europa.

Recibimos una mención de honor otorgada por Ibermuseus por el proyecto educativo O Museu Va a la Ciudad, desarrollado durante los años de la pandemia y en los años en los que el Museo estuvo cerrado para realizar obras.

Realizamos la exposición temporal conmemorativa del 70º aniversario de la Fuga de António Dias Lourenço titulada El Secreto de António Dias Lourenço y el catálogo respectivo.



Iniciamos una programación diversa que incluyó visitas guiadas escénicas sobre la Fuga de 1960 en la cual se escaparon 10 presos políticos, entre ellos el secretario general del Partido Comunista Portugués Álvaro Cunhal. Hacemos visitas nocturnas a la Fortaleza, conciertos musicales y obras de teatro con la presencia de ex presos políticos.

Preparamos el espacio de las antiguas cocinas penitenciarias para ser visitado por el público en visitas guiadas.

Creamos la red de colaboración nacional e internacional RESIST que tiene como objetivo la valorización y preservación del patrimonio relacionado con la resistencia, mapear los lugares de resistencia en todo el país, promover el estudio sobre el tema y promover los derechos humanos y una ciudadanía responsable

Asistimos a la creación de la Asociación de Amigos del Museo, de la que estamos muy orgullosos.

Finalizamos con la sistematización de la cronología para la creación del Museo, que da fuerza a nuestra idea de que la demanda popular es la base de su creación:

- Demanda popular poco después de la revolución de 1974,
- Creación de la URAP - Unión de Resistentes Antifascistas Portugueses en 1976 (30 de abril) - actúa en defensa de los ideales democráticos y denuncia actividades reaccionarias y negacionistas - formada por ex presos políticos y familiares,

- Demanda de la población de Peniche para la creación de un museo en Fortaleza en 1977,
 - El Ayuntamiento crea el Museo con un ala dedicada a la Resistencia. Esto alivia la necesidad de crear un Museo Nacional, al atender las demandas de los presos.
 - El deseo de destruir la Prisión y entregarla a la explotación privada para la construcción de un hotel, reaviva la demanda de los presos políticos y sus familiares para la creación del museo y la preservación del espacio.
 - Una situación política favorable hizo posible la creación del Museo,
 - Opción por una metodología participativa con la creación de un grupo de trabajo que incluyó a ex presos políticos y un equipo multidisciplinario de expertos,
 - La creación de un Museo Nacional en una pequeña ciudad como Peniche encontró la oposición de una parte de la comunidad que sentía que les habían quitado la Fortaleza.
-

Creo que lo más importante que puedo decir es que: para crear un museo de memorias difíciles, de memorias como actos de resistencia y de grande posicionamiento político, no basta con tener un espacio, no basta con tener gente con las memorias vivas, no basta voluntad política, ni sólo la voluntad social. Es necesario acordarlo y combinarlo todo.

Es difícil. Por eso nos llevó 50 años.